

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Domingo 26—*Nuestra Señora de Belén.*
S. Polícarpo ob. y Paula viuda.
Lunes 27—*San Juan Crisóstomo.*

El Sol sale á las 4:50; se pone á las 7:1

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 26 DE 1879.

De golpe y porrazo

El paquete que ha debido llevar á Europa las noticias de nuestro mercado tal como ayer se hallaba, habrá llevado también el decreto que desmontó definitivamente la plata extranjera, con excepción de una sola de las monedas del Imperio.

Había precision de una medida de este género? Es de creer que sí. Algunos diarios de la campaña venían dando cuenta hace tiempo del curso que obtenían monedas desmonetizadas ya por decretos anteriores, cuya circulación, viéndose á aumentar la cantidad de medio circulante, contribuía á que fuera depreciada la moneda legal, y cuya calidad irrogaba perjuicios al comercio en el acto de verificar sus pagos.

Si había precision de ella, la medida que acaba de tomarse está justificada. Eso es indudable.

Pero no está ni con mucho tan justificada la forma en que ha venido á dictarse, disparándola, diríamos, á boca de jarro sobre el comercio, y en un día precisamente de pago como era ayer.

Ese un golpe muy parecido á los del rayo; los que por él han sido heridos no han tenido siquiera el tiempo preciso para prevenirse, la chispa ha caído sobre ellos, sin que antes hubiera llegado á su oído el estallido del trueno.

Y cosa singular! Si alguien ha podido tener indicio de lo que se preparaba, no ha sido ciertamente el comercio oriental, sino el comercio extranjero. Mientras aquí nada se decía, nada se temía para el momento, el miércoles se telegrafaba desde Montevideo á la Bolsa de Buenos Aires que el gobierno iba á tirar un decreto desmontizando la plata extranjera. Ese despacho hemos podido verlo en los diarios del jueves llegados ayer á nuestra redacción.

Esto ha servido para dar mayores proporciones al descontento producido por lo subito de semejante disposición, y para atribuir toda la odiosidad de su rápidez á los que desde aquí han podido comunicarla la noticia á la Bolsa de la capital vecina.

No queremos hacernos eco de rumores cuya consistencia es difícil medir. La reserva guardada sobre una disposición que iba á tener aplicación rigorosa al siguiente dia de promulgada, habrá sido más ó menos absoluta, como habrá podido beneficiar más ó menos á los que con tiempo pudieron traslucirla. Pero ello es que ha perjudicado muchos intereses, no valiosos, pero si justos. Los perjudicados no son expuestos á querellar; pero si puestos en la precisión de sufrir quebrantos que hubieran podido prevenir si no se le hubiese dado al decreto esa ejecución inmediata que se le ha dado, y que no aparece justificada por ningun lado que se la mire.

REVISTA DE LA PRENSA

La Nación escribió ayer un largo y bien meditado artículo sobre los derechos de Aduana. Tiene sin embargo, un defecto que no poda menos de tener la vergüenza. Las tarifas que han de regir en sucesivo no son conocidas y ni siquiera están hechas. El *Telégrafo*, es cierto, díj á conocer sus bases; pero falta saber hasta que punto se ajustarán á ellas las personas que están en carga de la tarifa. Así todos los lectores de *La Nación* no podrán tener de sorpresa—Si no piensa, dice, en obtener mayores productos de la renta de Aduanas se rebajan los derechos sobre materias auxiliares y no se recargan indebidamente los de importación de las similares; si al reducir las clasificaciones, no se entremezcla lo fino con lo ordinario asignando valores apropiados á los que á las mercancías correspondan, no hay mucho que censurar.—Pero falta ver como se hace todo esto.

El Siglo no escribe editorial. En la Revista continúa mintiendo por cuenta de *El Bien Públ*ico, y al revistar á *La Reforma*, asegura con ese diario que *El Bien Públ*ico hizo aspaviento y observaciones porque en cierta escuela se sostiene en un mismo banco un niño y una niña... Es falso. *El Bien Públ*ico se abstuvo de todo comentario, á no ser que *El Siglo* quiera colgarle á *El Bien Públ*ico los que él hizo.

La France, como ayer era dia de paquete, revisó la quincena política y comercial.

Echó también un parrafo sobre derechos de Aduana y el *Telégrafo Marítimo*, coincidiendo con *La Nación* en el deseo de saber cómo habrá establecido los precios en depósito la Comisión encargada de formar la tarifa sobre las bases que publicó *El Telégrafo*. Dícelo también: así como dice un poco de lo que piensa *El Siglo*, porque no dice otro poco de lo que ha hecho?

De la reunión celebrada el jueves por la noche con objeto de honrar con un monumento á cosa que lo parecen los grandes hechos del general Espartero, se occupó *Polonia Española*. Parece que se acordó, después de algunas vueltas, hacer grabar una lápida y remitirla á España para ser colocada sobre el panteón del general.

El segundo artículo es la continuación del boqueño biográfico del mismo general. En una columna encierra los 16 años mas agitados de la vida del héroe, es decir, del 1840 á 1856.

Origen de la lana merino llama *El Economista* á su primer editorial, donde, después de decir que las ovejas merinas pasaron de España á Francia, Sajonia y el resto de Alemania, Polonia, etc. saca como deducción práctica que la mugaña izquierda de Santa Lucía es que no hecha de engaño

para el establecimiento de fábricas de pescado. Pregunta también por qué causa no se lo lleva al Dr. Sacó el estudio de las causas de las enfermedades que sufren nuestros ganados, mejor que las investigaciones que parece estí haciendo sobre las palmas del Departamento de Maldonado.

—En un segundo artículo aboga con consideraciones generales y vagas por que se reduce el número de los doctores y se aumente el de los industriales.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

No contiene editorial *El Telégrafo Marítimo*, insertando en su lugar el informe anual del Centro Mercantil.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

—Finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera á la liga postal del Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta semejantes islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

síntomas que distinguen bajo una bella apariencia la vanidad de las situaciones. Aquí tenemos entre las más de las más deshonradas misma y solamente los duros y temerarios expuestos sobre un estante donde lucen buena figura del alcance de los mortales; se han ocupado con mucha diligencia de hacer imprimir un catálogo del ministerio de instrucción Pública, en el cual se encuentran mencionados en orden cómodo y numerados de una manera intachable hasta los trabajos manuscritos de los institutos.

Esta lista empieza en la página 380 del tomo I del catálogo titulado *Biblioteca del cuerpo enseñanza*, y la segunda entrega del tomo III, el cual no encierra más de 151 páginas, contiene la lista completa de los trabajos de maestros y de los trabajos de discípulos, según el orden alfabetico.

Nada más curioso, más instructivo que la lectura de los documentos, que proceden de la mano misma de esos hombres a quienes se encuentra hoy confundida la enseñanza de una tan gran magnitud del pueblo. Estos trabajos no sólo están inspirados ni revisados. Se presentan en todo su sabor primitivo, y es preciso aclarar, las veces y las veces, que son éstos los diplomas y los certificados y diplomas destinados visiblemente a representar el pretendido rol de diplomas verdaderos, no se puede imaginar hasta donde llega, sin contar lo que estamos destinados a ver aun, ese frenesí de palmas y coronas destinadas a considerar el éxito de un combate y la habilidad de la preparación por una formación sólida del espíritu y del corazón.

Otro síntoma característico de nuestro tiempo es la costumbre cada vez más espandida de sustituir los testimonios de honor, los libros y las estampas, los premios y los accésit propiamente dichos, sumas de dinero, libretas de cajas de chorros, en una palabra, subvenciones pecunias que no se asemejan en los casos ya á una ganancia, ya á una limosna. Esta idea de transformar el honor en lujo y de proporcionar los recursos de la caridad, no las necesidades, sino al mérito va contra toda tradición y contra toda razón.

Es absolutamente la historia de aquél pedro que pronunció un fusil á su hijo si hace bien su primera comunión. Hay algo de monstruoso en soñar que como motivo de la bendición al sacerdote y al párroco de San Ildefonso,—que poseña que está cerca de la muerte.

—Córca está, es verdad, pero otras veces lo ha estado mas.

El aludido, sin duda, a cuando fué voluntario y tuvo parte contra las facciones carlistas en una amparada socio.

Fuó facilitado papel y tintero y se puso á escribir sobre un volador pequeño, teniendo d. la carta á que constaba.

El médico del establecimiento, don José de Bargas, previa la conformidad del rey, le tomó el pulso, el cual no se había alterado, según constaba.

La carta del hermano del regicida dirigida á este lo recordaba, según nuestras noticias que tenemos por exactas, lo mucho que asume la hermandad á pasar de sus trávesas, y que si alguna vez se manifestó frío con él, era por motivos de conducta.

Loes de manifestarse que ha hecho todo lo posible por salvarle, acompañado del celoso e infatigable defensor, como recompensa de ello y de que él ha llevado en vida, la púa que muera humilde y católica; que escriba á la familia la verdad de lo que dice de ella, y que exprese su deseo de que su hija responda y obedezca á su tío cuál si fuera su padre; que manifieste su agrado al señor Giménez del Cerro, puesto que lo merece muy mucho, y lo manifiesta que no prede permanecer más tiempo en Madrid, porque no podrá resistirlo, y se despide enviéndole un abrazo.

El desgraciado Oliva ha contestado á dicha carta con otra muy similar. En ella le envía el último adios, y confiesa que morirá franciscano.

Confiesa que lo proporcionaron señores distinguidos de su hermano y que muere hoy en la celda del obispado de Cádiz.

El resultado de estas renuncias pecunarias en los concursos va a experimentar cada dia mas y mas, y nos habrá de informar la juventud á medida que los que ilustran sus espíritus, les maduraran su experiencia.

Hay sin embargo allí algunas memoias que consultar para darles una cuenta exacta de las preoccupaciones y de las tendencias del institutor primario.

Quanto mas se interesa sobre este estudio un poco largo y complicado, mas se verificara la exactitud de la observación que hemos hecho al concluir, es decir, que en todo esto se preocupan mucho mas de transmitir ideas al espíritu que de los hábitos que suelen imculcar al carácter.

No podremos contar por los demás las memorias y los trabajos que tienen por objeto la formación del orden moral, y aun no habría de la lengua considerar una vece como la mejor y otras como la peor de las cosas que no pueden encontrarse.

Con todo, el poder del espíritu es una fuerza, y su cultura una riqueza, que una buena, ó una mala educación, pueden sonar甚samente el trabajo de leerlas, se descubrirá en mas de una ocasión que la preocupación de los conocimientos supera siempre la de las virtudes, que hay que adquirir.

Es preciso recordar aquí el antiguo apólogo de Atropo, la historia de la lengua considerada una vece como la mejor y otras como la peor de las cosas que no pueden encontrarse.

Con todo, el poder del espíritu es una fuerza, y su cultura una riqueza, que una buena, ó una mala educación, pueden sonar甚samente el trabajo de leerlas, se descubrirá en mas de una ocasión que la preocupación de los conocimientos supera siempre la de las virtudes, que hay que adquirir.

Así es como se preparan á la sociedad almas mal equilibradas, naturalezas dominadas por el orgullo y que creen que pueden conseguirlo todo con el talento. La desgracia es que el talento que para todo sirve no basta para nada. El mundo se gobierna por la voluntad y subsiste por las virtudes, nadie será juzgado por lo que haya descubierto, sino por lo que haya creído y practicado.

Cierta vez que para mejorar la educación del alma, se necesita volver á los principios, sería necesario declarar la insuficiencia de la razón, á la cual se pretende reducir esta moral laica independiente. Es mas fácil perfeccionar las metodologías que reemplazar las verdades de la fe.

No quisiera que mi moderación de mil engrises y de la forma de mi razoamiento, pudiera sacar una consecuencia que no se encuentra en el de ninguno modo. Yo digo, en efecto, que la instrucción primaria, tal como hoy se comprende y organizada pretendo dar á los diez años, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa, recordándole que le la amado y la ama mucho, porque ha sido un ángel, y la recomienda en Dios, que todo lo puede, añadiendo que ellas pierden al Alfonso por él.

—Padre, dicen, es bastante enfermo, y madre ha sujeto veinte años; la abuela no era de edad de morir.

Gregorio ha hecho por ti mas de lo que podías esperar. Acuérdate siguió vez de tus hermanas que piensan siempre en ti.

El rey escribió despues una carta á su esposa,

